

Entrevista a MARÍA: 100 años de vida

Felicidades a María por esos cien años y esa buena salud que la acompaña. Una mujer activa, alegre y con muy buen humor. Es un placer hablar con ella .

Por **Carmen Sánchez**

A ver María, ¿qué nos cuentas de tu vida?

Me llamo María Ruíz Mañas, nací el 20 de abril de 1923. Mis padres se llamaban Perfecto y Emiliana, éramos dos hijos, mi Perfecto y yo. Nací y viví durante muchos años en la calle Estrecha, donde pasé muchos años de mi infancia.

¿Con quién fuiste al colegio?

En mis años de escuela mi maestra era Doña. Emilia Cenjor. La escuela estaba en la subida de Puche. Luego me cambié de escuela y mi maestra era Doña Benilde. La escuela estaba en la Calle Cava, el recreo lo hacíamos en las almenas del castillo (frontón). De mis compañeras de escuela me acuerdo de Paquita Olivares, las dos éramos siempre las primeras de la clase de doctrina. Un día era ella la primera y otro yo. Recuerdo que un día estando en la pizarra resolviendo unos quebrados, y viendo la maestra que no sabía resolverlos me dio un punterazo que di con la frente en la pizarra.

¿Cómo fue tu juventud?

Mi juventud fue muy bonita. Mis amigas en esa época eran Aurelia del Pelao, Joaquina de Juan Gabriel y muchos más. Siempre íbamos juntos a todo. Íbamos a los bailes que se hacían en la calle Ancha y también a los que se hacían en las casas, como por ejemplo, la casa de la tía Filomena y allí bailábamos todos los jóvenes del barrio. También lo pasábamos muy bien en las fiestas del pueblo de aquella época. Con mi marido he viajado mucho. Hemos ido a París, Portugal, norte de España... y con la moto hacíamos viajes por Andalucía y Albacete. Hemos sido muy “moterós”, siempre dejábamos a los hijos pequeños con los mayores, para poder viajar.

¿Dónde conociste a tu marido?

Mi marido es del barrio de Cabezuelo. No lo conocía, pero iba a trabajar a casa de su tío Plácido que era zapatero, en la calle Ancha, y allí tomamos amistad y no pusimos novios y nos casamos el 7 de Marzo de 1953.

Mi boda fue muy bonita. Yo iba guapísima con un vestido negro y un casquete que me trajo mi prima Lola de Hellin. En la boda nos juntamos la familia, 16 personas, y comimos chocolate y tortas. A otro día nos fuimos de viaje de novios al paraje del Llano.

He tenido cinco hijos, los he criado muy bien, sin necesidad de asistencia médicas en los partos, solo iban las vecinas a atenderte en esos momentos. No teníamos comodidades en las casas, y aun así criábamos a los hijos sanos. Teníamos que ir a lavar a Vallehermoso y la Fonsomera y la vida la llevamos muy bien queriendo mucho todos los vecinos.



Joaquín y María

Mis primeros hijos nacieron en la calle Estrecha (Mª Victoria, Ángela, Juan) los otros dos ya nacieron en la calle Ancha (Jesús y Margarita). Aquí tuve de vecinas a muy buena gente, la Antoñeta, la Juliana, la tía Isabel, Pedrete, la Cecilia, las Navas, Doña Pilar de Marcos y muchas más.

He disfrutado mucho de las fiestas de San Bartolomé ya que los encierros pasaban por la puerta de mi casa. Siempre me gustaba ponerme en medio de la calle a esperar que pasaran las vacas. Alguna vez me he visto un poco apurada. Aún sigo disfrutando de ellas. Me voy a la plaza y sigo toreando desde la barrera.

¿Qué es lo que más te gusta hacer a tu edad?

Me gusta mucho el “bureo”, salir a la calle, me encanta ir a misa y leer todos los días. Los jueves no me pierdo el mercado, ir de puesto en puesto viendo y hablando con la gente. Luego me voy al bar a almorzar con mis amigas, Joaquina, Carmen, Emilia y Llanos y salimos cantando del bar. Nos dicen que somos la alegría del pueblo.

También me gusta mucho la Semana Santa, que la disfruto mucho. Me alegra saber que la gente joven ha hecho un esfuerzo por recuperar las procesiones. Ojalá se animen a ir más a menudo a misa que se aprenden cosas buenas.

¿Cómo celebraste tu 100 cumpleaños?

Mis nietos me prepararon una fiesta sorpresa en La Alberquilla. Nos juntamos todos y me hizo mucha ilusión tenerlos a todos juntos. Como saben que me gustan las rancheras trajeron unos Mariachis para amenizar la fiesta.

Desde hoy sigo feliz y contenta disfrutando de la vida, que la llevo muy bien. Como consejo a los jóvenes os diré que sigo saliendo siempre que puedo. Visito a mis amigas Isabel, Felicita, Chenchá y demás. Voy también a la residencia de mayores a echar un rato de conversación con ellos, que lo agradecen mucho. La cuestión es no encerrarme en casa, como y bebo de todo y no necesito medicación.



En su fiesta de cumpleaños la sorprendieron con Los Mariachis



Es verdad que echo de menos a algunas amigas que ya no están como Presen, Benita y Manuela “la Coca” y otras que también recuerdo con cariño.

Si, ya tengo 100 años, sigo haciendo las faenas de mi casa: salgo a comprar, preparo la comida, arreglo mi casa; en fin, todas las faenas...Gozo de muy buena salud y no he tenido necesidad de médicos ya que nunca he tenido enfermedades graves.

Me siento muy querida por toda la gente del pueblo de igual forma que yo los quiero a ellos.

Bueno, me despido con mi frase “Que Dios os ampare y os asista”.

¡Que cumpláis todos muchos años!

Muchas gracias ■

María disfrutando detrás de la barrera